

Informe de Evaluación Final del Proyecto

Seguridad Alimentaria y Nutricional en comunidades k'iche' del municipio de Santa Lucía Tatlán (Sololá), con enfoque de soberanía alimentaria y con pertinencia de genero e interculturalidad



1.1.1.1.1 Alexandra Praun Osuch

1.1.1.1.2 Consultora externa

Guatemala agosto, 2022

1. Resumen ejecutivo

El Proyecto objeto de esta Evaluación Externa fue formulado por Farmamundi con la participación y a iniciativa de las Organizaciones Socias Locales, la Asociación para la Promoción, Investigación y Educación en Salud para el Altiplano Occidental de Guatemala (PIES de Occidente) y la Unión de Agricultores Minifundistas de Guatemala (UAM), con el con el propósito de mejorar la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en comunidades del municipio de Santa Lucía Utatlán, en el departamento de Sololá. Ese proceso coincidió con el avance y extensión de la pandemia COVID-19 y la preocupación de su impacto en el acceso a alimentos de la población más vulnerable provocando así una mayor inseguridad alimentaria nutricional (INSAN). Esto motivó a priorizar líneas de intervención con efecto directo al acceso de alimentos saludables en forma sostenible.

El accionar del Proyecto se orientó a dos Resultados: Resultado 1: Las familias han diversificado y mejorado su producción cultivos y crianzas, aplicando prácticas agropecuarias adecuadas y oportunas, priorizando disponibilidad de alimentos nutritivos para el autoconsumo con equidad de género y pertinencia cultural. Resultado 2: La población de las comunidades de intervención se apropian de la necesidad de cambio de comportamientos para la mejora de la SAN con equidad de género y pertinencia cultural.

El Proyecto se desarrolló en 13 comunidades del municipio priorizando a mujeres en edad fértil y a niñas y niños menores de 5 años, como población más vulnerable a la INSAN. La población que reside en el área del Proyecto son aproximadamente 5.500 personas, unas 600 familias, contando aproximadamente con 600 niñas y niños menores de 5 años, y 1.900 mujeres en edad reproductiva.

La buena gestión de las actividades para el logro de los resultados, realizada por la UAM y PIES de Occidente, permitió el logro de los resultados esperados y el cumplimiento de los IOV establecidos en la Matriz de Planificación del Proyecto. Esto se logró gracias a la capacidad técnica y dedicación del equipo ejecutor.

Los colectivos meta que participaron y fueron beneficiados por el Proyecto fueron: 12 Promotoras agroecológicas; 300 mujeres productoras; 401 madres de menores de 5 años; 126 padres de menores de 5 años y 136 líderes comunitarios. Con ellos se lograron los siguientes impactos:

- Se mejoró la disponibilidad de alimentos agroecológicos entre 300 familias.
- Se desarrollaron capacidades entre las mujeres productoras para seguir produciendo en sus huertos sin apoyo externo.
- Se ha asegurado el acceso de las familias participantes a semillas criollas y de pollos sanos para proveerse de huevos y carne mediante las Casas de Semillas y de los Zoo mejoramientos comunitarios de aves criollas.
- Se mejoró la calidad de la alimentación familiar por el consumo responsable de productos saludables disponibles en su hogar y comunidad.
- Cambio de comportamiento de madres y padres de familia capacitados en SAN, en lo relacionado a la salud y la nutrición de menores de 5 años y masculinidades positivas en el hogar y comunidades.
- El empoderamiento de las mujeres con visión de género, empoderamiento que es transversal al Proyecto.
- Se fortaleció el liderazgo y empoderamiento de miembros de COCODES, COCOSANES y de la Alcaldía Indígena en los temas salud, nutrición e higiene y prevención de violencia de género.

Durante la implementación del Proyecto se encaminaron cuatro procesos:

0. Producción agroecológica de alimentos para el consumo familiar con enfoque de Soberanía Alimentaria y acceso a semillas nativas.
 1. Producción mejorada de aves criollas
 2. Información y capacitación a madres y padres de menores de 5 años sobre prácticas adecuadas de nutrición salud e higiene con enfoque de género
 3. Liderazgo y empoderamiento por parte de líderes y autoridades comunitarias de las acciones relacionadas al logro de la seguridad alimentaria nutricional familiar y comunitaria con enfoque de género y la promoción de Nuevas Masculinidades.

El conjunto de esos procesos construye el camino hacia la Seguridad Alimentaria Nutricional familiar. Las recomendaciones de esta evaluación pretenden orientar la identificación de estrategias que logren la eficiente y efectiva sostenibilidad de estos procesos.

2. Introducción

El presente Informe Final cumpliendo con los Términos de Referencia, tiene por objeto mostrar los principales hallazgos y conclusiones del proceso de Evaluación Final del Proyecto “Seguridad Alimentaria y Nutricional en Comunidades K’iché del Municipio de Santa Lucía Utatlán (Sololá), con Enfoque de Soberanía Alimentaria y con pertinencia de Género e Interculturalidad” (en adelante el Proyecto), evaluación realizada por la consultora externa Alexandra Praun Osuch para Farmacéuticos Mundi, llevada a cabo entre principios de junio y mediados de agosto de 2022.

En este informe se recogen en primer lugar los objetivos y características principales de la metodología utilizada en la evaluación, se realiza una caracterización del Proyecto y posteriormente se lleva a cabo un análisis que ofrece un panorama de los principales hallazgos en relación a criterios de evaluación de la Pertinencia, la Eficacia, la Eficiencia, Impacto y una aproximación en materia de Sostenibilidad. Finalmente, se sintetizan las Conclusiones evaluativas y se plantea algunas opciones de mejora en el apartado de Recomendaciones.

La información de la Evaluación Final Externa se presenta en cinco secciones:

Descripción del Proyecto – La revisión de documentos generados en la gestión del Proyecto, las entrevistas con los responsables de la gestión y alguna revisión bibliográfica facilitaron los elementos necesarios para describir la lógica de planificación e intervención del Proyecto, describir el área de intervención, así como una presentación de las instituciones participantes.

Análisis de la Información Recopilada – Se presenta un análisis de los agentes participantes y un análisis de las distintas etapas del Proyecto. En el análisis de los agentes participantes se presenta la información que facilitaron los Titulares de Derecho beneficiados que participaron en el Resultado 1- Promotoras Agroecológicas y Mujeres Productoras -, y en el Resultado 2 -Madres y Padres de menores de 5 años y hombres líderes comunitarios; así mismo se presenta la información entregada por los Titulares de Responsabilidades -Técnicos de UAM, Técnicos de PIES de Occidentes y Farmamundi; finalmente la información facilitada por los Titulares de Obligaciones -las Autoridades Comunitarias y la SESAN Municipal. En el análisis de las distintas etapas del Proyecto se analiza el diseño y formulación del Proyecto; se analiza la ejecución presentando una descripción de las actividades realizadas y un análisis de los Indicadores Objetivamente Verificables (IOV); se presentan y analizan los Procesos Encaminados; se analiza la Organización y Gestión por parte de las OSL ejecutoras del Proyecto; en lo referente al seguimiento se explican las formas de

7. Conclusiones

- El Proyecto se mostró muy pertinente porque se focalizó en una zona, el municipio de Santa Lucía Utatlán en donde existen altos niveles de desnutrición y se focalizó en una población meta, las mujeres en edad fértil -especialmente las embarazadas y lactantes- y niñas y niños menores de cinco años, como grupos de población especialmente vulnerables a la inseguridad alimentaria y nutricional.
- El Proyecto desde el diseño estuvo muy alineado con las políticas públicas de SAN y Salud, particularmente en relación a la estrategia de la Ventana de los Mil Días, que focaliza la atención en intervenciones clave para mujeres embarazadas y lactantes y niños y niñas menores de 2 años.
- El Proyecto se mostró muy eficiente ya que se desarrollaron la totalidad de las actividades programadas, si bien se necesitó y solicitó a la AACD un tiempo extra de dos meses dados algunos retrasos generados fundamentalmente por la incidencia en la zona de trabajo de la Pandemia COVID-19. El Proyecto también fue muy eficiente en la gestión de los recursos de presupuesto, no identificándose grandes desviaciones de gasto respecto a la planificación presupuestaria.
- El Proyecto diseñó una estrategia de intervención clara en cuanto a la concreción de resultados y a la relación causal entre los diferentes elementos de la misma. No obstante, dado el limitado tiempo disponible, el número de acciones consideradas y la complejidad en cuanto al abordaje de algunas temáticas -especialmente con los hombres participantes- así como la continuidad de la incidencia de la pandemia COVID-19 que multiplicó las actividades comunitarias al restringir los aforos, implicó un gran esfuerzo de organización y limitó las posibilidades de medir efectos. En cualquier caso, la evaluación recogió evidencias de que actores participantes como las Promotoras Agroecológicas, las mujeres productoras, las madres de menores 5 años y líderes comunitarios utilizan con éxito las capacidades facilitadas por el Proyecto.
- El Proyecto identificó con claridad los principales actores que se suponen claves en el nivel de los procesos en los que se pretendía influir y a través de los cuales incidir en los cambios planteados en el ámbito de interés, esto es lograr avances en la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la población, sobre la base de mejorar y orientar la producción de alimentos en las familias beneficiarias, así buenas prácticas de nutrición, salud e higiene familiar, con pertinencia de género e interculturalidad. La estrategia de fortalecimiento de capacidades comunitarias resultó exitosa, lográndose fortalecer capacidades clave y desempeño técnico de 300 mujeres para la producción agroecológica de alimentos nutritivos y localmente accesibles para el consumo familiar. Desde el punto de vista de la sostenibilidad de los procesos encaminados, la apropiación de las Promotoras Agroecológicas formadas por el Proyecto resulta un factor importante teniendo en cuenta su inserción en los respectivos Grupos de Productoras comunitarios constituidos, su reconocimiento y capacidad de influencia, especialmente entre las mujeres. Estas actoras, producto del trabajo de formación realizado han resultado fortalecidas y empoderadas, suponiendo factores de cambio.
- El Proyecto puso en marcha un conjunto de procesos encaminados a lograr cambios, logrando -tal como se refleja en el estudio final de medición de indicadores- cumplir con los IOV del objetivo específico y de los resultados esperados, establecidos en el diseño. Por tanto el

Proyecto ha sido muy eficaz.

- El Proyecto tuvo incidencia clara en dos niveles:

A nivel de la población meta, las mujeres productoras se empoderaron y están orgullosas de sus huertos. Las verduras cosechadas las consumen en familia, lo que significa una ayuda para la economía familiar. La cosecha de semillas que están logrando con sus plantas madre les asegura tener buena semilla para seguir sembrando y cosechando en ciclos posteriores. Así mismo, los emprendimientos que fueron gestionados -Casas de Semillas y Zoo mejoramiento comunitarios de aves criollas- son acciones que apoyan la sostenibilidad de las producciones agrícolas y pecuarias a nivel familiar, rompiendo la dependencia con la industria agropecuaria.

Las participantes aseveraron que el Proyecto les ha entregado las herramientas necesarias para afrontar una crisis alimentaria: capacidades para la producción agroecológica de verduras, hierbas, leguminosas, amaranto y otros productos para el consumo familiar; acceso a huevos y carne de pollo sanos; y conocimientos sobre cómo aprovechar adecuadamente los recursos locales para el crecimiento saludable de sus hijas e hijos y para alcanzar las SAN familiar.

En cuanto a las madres y padres de menores de 5 años, el Proyecto facilitó información clave a partir del desarrollo de capacitaciones específicas y la Campaña de Comunicación para reforzar los contenidos desarrollados, ampliando la cobertura de población comunitaria para promover buenas prácticas en salud, nutrición e higiene.

A nivel socio-organizativo contribuyó en el fortalecimiento de lideresas (promotoras y otras), líderes, y de miembros de COCODES y COCOSAN de las 13 comunidades del área de intervención, para ir mejorando las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional de la población.

- Las coordinaciones que las miembros de Equipo Técnico responsable de la ejecución del Proyecto realizaron, fueron fundamentales para el logro de cada uno de los procesos encaminados. Estas coordinaciones se realizaron principalmente con la Municipalidad de Santa Lucía Uatlán y de la SESAN municipal quienes colaboraron y apoyaron en el desarrollo de los procesos de capacitación y en el desarrollo de las actividades comunitarias, especialmente teniendo en cuenta las limitaciones y restricciones de movilidad por la pandemia de COVID-19.

El Equipo Técnico del Proyecto que aseguró eficazmente la realización de las actividades previstas, contribuyó al logro de resultados expresados en la medición final de los IOV planteados, demostrando su capacidad técnica y su compromiso de servicio y dedicación para transmitir capacidades y conocimientos a la población meta.

El hecho de que el Equipo Técnico de campo fuese originario del área de intervención fue clave para el cumplimiento de lo programado en el Proyecto. El conocer las instituciones y tener la confianza de los funcionarios, el conocer la ubicación de las comunidades, y el idioma y cultura de la población meta facilitaron de manera importante las coordinaciones para el desarrollo de las actividades y la comunicación con lideresas, líderes, y autoridades de las comunidades y con la población meta.

- La participación de los hombres y padres de familia en los los procesos encaminados por el Proyecto resultó desigual. Mientras los padres de familia participaron menos de lo esperado debido a sus horarios de trabajo, dado que muchos trabajan fuera de la comunidad, en el caso de los líderes, autoridades y miembros de colectivos comunitarios -dado su compromiso, y, el

abordaje del Proyecto- resultó en una participación superior a la esperada. En general, se evidenció que incide de manera importante la mentalidad machista que persiste entre muchos hombres. A nivel del hogar, está extendido que todo lo relacionado al cuidado de la familia es únicamente responsabilidad de la mujer.

Las autoridades comunitarias, líderes y miembros de organizaciones comunitarias en su mayoría son hombres. Su esfuerzo y accionar se orienta principalmente a mejorar aspectos de infraestructura -caminos, introducción y cuidado del agua, construcciones, etc.- de la comunidad, lo que se denomina como "obras grises", de ahí la importancia de su participación en las temáticas propuestas por el Proyecto y la expectativa de que las incorporen. Durante la ejecución del Proyecto, la Alcaldía Indígena de Santa Lucía Utatlán, incorporó en sus planes de trabajo la igualdad de género y abordar la violencia contra las mujeres.

- Muchas madres de niñas y niños menores de 5 años de las comunidades de intervención del Proyecto están motivadas, entusiasmadas, interesadas y sensibilizadas por recibir orientación sobre el buen cuidado de sus hijas e hijos menores de 5 años y para poder prevenir que se enfermen o inicien un proceso de desnutrición.

Las madres de menores de 5 años que fueron capacitadas sobre prácticas adecuadas de salud, nutrición e higiene han puesto en práctica lo aprendido. Muestra de ello fue la claridad y el entusiasmo con que compartieron lo aprendido. Cabe mencionar que un número importante de madres, son mujeres jóvenes, bilingües, alfabetas, que se expresan con claridad y sin temor, seguras de sí mismas. Sienten orgullo por su cultura y consideran que muchas buenas prácticas para el cuidado de su familia las han recibido oralmente o con el ejemplo de sus padres y abuelos. Varias explicaron que cuentan con el apoyo de su pareja, ellos trabajan fuera de la comunidad, pero al estar en casa comparten con los hijos e hijas.

8. Recomendaciones

- Dada la alta vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y nutricional entre la población y especialmente en las mujeres, niñas y niños, en próximas intervenciones la estrategia necesariamente debe considerar: asegurar que las familias en riesgo por desnutrición tengan acceso de manera integral y simultánea a alimentos saludables, agua segura, letrinas seguras, una atención de salud adecuada e información sobre buenas prácticas, revalorizando las buenas prácticas tradicionales que se están perdiendo.
- Es fundamental involucrar a hombres y niños en la promoción de una seguridad alimentaria y nutricional con equidad de género. Existe un potencial transformador de involucrar a hombres y niños tanto en comprender y desafiar las normas de género relacionadas con la alimentación y la salud, como en cambiar las normas y conductas que pueden conducir a violencia o impedir que los hombres compartan las responsabilidades de los cuidados en la familia.
- Gestionar financiamiento que permita dar seguimiento y sostenibilidad a los procesos encaminados, ampliarlos hacia otras familias del área de intervención y empezar su expansión hacia otras comunidades del municipio.
- Compartir con los Titulares de Obligaciones -las Autoridades Comunitarias y la COMUSAN- los logros de los procesos encaminados por el Proyecto explicando la urgencia de su consolidación y

expansión hacia más familias, como una opción para afrontar la actual crisis alimentaria y motivarlos a tomar decisiones sobre su accionar.

- Desarrollar una estrategia de formación y comunicación dirigida a las Autoridades Comunitaria que están en funciones, que les permita entender la importancia de apoyar el logro de la seguridad alimentaria y nutricional familiar y comunitaria y motive a tomar acción.
- En los procesos de capacitación sobre las buenas prácticas de salud, nutrición e higiene involucrar a jóvenes de 15 años y más, que son los futuros madres y padres de familia.
- En proyectos que den seguimiento a lo iniciado en Santa Lucía Uatlán, aplicar la metodología de la Teoría del Cambio durante las fases de diseño, formulación, monitoreo y evaluación de la intervención con la activa y crítica participación del Equipo Técnico a cargo. Esto es para facilitar una continua reflexión colectiva explorando el cambio, cómo sucede y lo que eso significa para las comunidades; para propiciar un proceso de aprendizaje-acción, finalmente para revisar si las estrategias y las acciones planteadas son las correctas o deben reorientarse en función de los cambios en el contexto.